

La irracionalidad racionalizada en la Teoría Crítica de Max Horkheimer

Alan Matías Florito Mutton
(UBA - UNLZ)

Resumen

La teoría crítica de la sociedad como programa político da un importante giro en la llamada segunda etapa del pensamiento de Max Horkheimer. Dicha etapa estuvo signada por el exilio a Norteamérica, entre los años 1933 y 1950, donde se generaron importantes cambios en la teoría crítica del autor frankfurtiano principalmente plasmados en sus obras *Dialéctica de la Ilustración*, escrita junto a Theodor Adorno, y *Crítica de la razón instrumental*. En dicho pasaje, o evolución del pensamiento horkheimeriano, se divisa una reformulación teórica en la que la utopía de la primera etapa de su pensamiento es cuestionada por los trazos de la historia descriptos en las páginas del filósofo. Esto no ha sido problemático: el carácter dialéctico de la teoría es una característica central de ella, y su reformulación, atravesada por el fenómeno de la Segunda Guerra Mundial, se centra principalmente en la crítica al *logos* occidental. Las apreciaciones de las obras tienen cierto carácter normativo, y si bien describen cierto *ocaso* de la razón occidental negada por la misma Ilustración mitificada, implican un último llamado a la emancipación humana.

El ensayo se propone recorrer las principales críticas de las obras y poner de manifiesto que las mismas no enuncian la muerte de la teoría crítica, sino que más bien refuerzan su carácter dialéctico como una descripción crítica de la historia de la sociedad.

Palabras clave: Teoría Crítica. Razón. Ocaso. Sociedad tecnocrática.

Abstract

The critical theory of society as a political program takes an important turn in the so-called second stage of Max Horkheimer's thought. This stage was marked by exile to North America, between 1933 and 1950, where important changes were generated in the critical theory of the Frankfurt author mainly embodied in his works *Dialectic of Enlightenment*, written together with Theodor Adorno, and *Eclipse of reason*. In this passage, or evolution of the horkheimerian thought, a theoretical reformulation can be seen in which the utopia of the first stage of his thought is questioned by the lines of history described in the pages of the philosopher. This has not been problematic: the dialectical character of the theory is a central feature of it, and its reformulation, crossed by the phenomenon of the Second World War, focuses mainly on criticism of Western *logos*. The appreciations of the works have a certain normative character, and although they describe a certain *eclipse* of the Western reason denied by the same mythified Enlightenment, they imply a final call to human emancipation.

The essay intends to cover the main criticisms of the works and show that they do not state the death of critical theory, but rather reinforce its dialectical character as a critical description of the history of society.

Keywords: Critical Theory. Reason. Eclipse. Technocratic society.

*El conformismo del pensamiento,
el aferrarse
al principio de que este es una
actividad fija, un
reino cerrado en sí mismo dentro de la totalidad
social, renuncia a la esencia misma
del pensar.*

—Max Horkheimer

Nuestra tesis afirma que la reformulación de la teoría crítica por parte de Horkheimer es esencial a la misma metodología por él utilizada. Algunos comentaristas¹ sostienen que su teoría tuvo cambios que la hicieron mutar completamente. Por el contrario, juzgamos que las modificaciones realizadas son necesarias porque reflejan la metodología horkheimeriana de corte dialéctico. En segundo lugar, sostiene que la teoría no es meramente descriptiva, sino que está destinada a evaluar la sociedad y a establecer un carácter normativo². En tercer lugar, afirma que los fines de la teoría crítica no sólo son académicos, sino que también su finalidad es la emancipación de los individuos de la violencia producida por la sociedad; esto revela su carácter práctico. En cuarto lugar, permite deducir que la reformulación de la teoría crítica durante la década de 1940 es consecuencia del postulado establecido en “Teoría tradicional y teoría crítica”³ que explica que el conocimiento debe ser constantemente revisado. En quinto lugar, postula que el cambio social, evidenciado en las contradicciones de la sociedad, tiene que ser evaluado a la luz del materialismo dialéctico que ha sido incorporado como un elemento fundamental de ella.

En primer término, nuestra tarea consiste en considerar las características primordiales del escrito “Teoría tradicional y teoría crítica”. En segundo término, analizar algunos pasajes centrales de *Dialéctica de la Ilustración y Crítica de la*

¹ La obra que mejor refleja esta orientación: Estrada, Juan A. (1990). *La Teoría Crítica de Max Horkheimer. Del socialismo ético a la resignación*. Granada: Universidad de Granada. También pueden consultarse: Geyer, C.F. (1985). *Teoría Crítica. Max Horkheimer y Theodor Adorno*. Barcelona: Alfa, Mansilla, H. (1970). *Introducción a la teoría crítica de la sociedad*. Barcelona: Seix-Barral.

² El que hemos de llamar *Utopismo instrumental*.

³ “Teoría tradicional y teoría crítica”, 1937, Max Horkheimer.

razón instrumental. Como conclusión, nos proponemos justificar las causas que hacen que nuestra tesis sea correcta.

Horkheimer es un pensador ilustrado que cree en valores éticos como la libertad y la igualdad, y en la razón como facultad primordial para alcanzar una sociedad emancipada y próspera. No son destellos en su pensamiento, sino que es su esencia más profunda, es la raíz que sostiene y alimenta los trazos de su escritura. Su proyecto político se atribuyó el papel de ser un faro en aguas tormentosas: su optimismo ilustrado fue mutando de manera sincera sin clausurar negativamente la historia. Ni el mecanicismo ni el pesimismo histórico son categorías que pueden justificar su trayectoria. Creemos que lo que caracteriza al pensamiento horkheimeriano es más bien una forma de realismo que por momentos retrata la sociedad de un modo doloroso.

Ilustración

La Ilustración significó para muchos filósofos una manera de emancipación social que iba más allá de las restricciones propias del sistema económico feudal, de sus correspondientes relaciones sociales y de los estrechos límites sostenidos por la religión católica durante la Edad Media. Pero esta situación no trataba de una lucha encarnizada en pensadores que se oponían a la liberación del hombre de las manos de Dios. De hecho, la gran mayoría de ellos eran creyentes. Se trató de un movimiento que exigía la mayoría de edad de cada uno de los integrantes de la sociedad. Hablar de mayoría de edad es anclar el pensamiento en dos temas fundamentales: en el ser consciente de que se es libre y en el actuar en consecuencia. Quien no se encarga de dirigir su vida, es un inmaduro⁴. Época en la que se entrecruzaron ideas de libertad, conocimiento e insatisfacción. Libertad de elegir, conocer que es posible vivir según las reglas de la razón e insatisfacción frente a los problemas que aquejan al mundo y que muy probablemente se los pueda resolver. El imaginario intelectual comienza a creer que los actos humanos producen cambios en la historia más allá de los supuestos designios divinos. La Ilustración⁵ es una respuesta radical a lo que varios autores han llamado *falsas ideologías* y *falsos ídolos*. Frente a un pasado en decadencia, se comienza a creer

4 La famosa respuesta de Immanuel Kant, en 1784, para el periódico *Berlinische Monatschrift*, conocida bajo el nombre de “Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?” hace uso de la palabra alemana *Unmündigkeit*. Si bien la principal traducción es la de “minoría de edad”, creemos importante señalar que también denota “inmadurez” y “dependencia”. Se trataría de una manera de vivir que no ha logrado la emancipación de los adultos. La primera línea de la respuesta kantiana expresa que “la ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad”, o sea, que los individuos se autoinfligen la herida de la inmadurez.

5 Nuestra tesis central es en parte subsidiaria de considerar el pensamiento de Max Horkheimer como dialéctico-ilustrado. La Ilustración es un movimiento que no sólo ha irrumpido en la escena del Siglo XVII y dejado sus huellas hasta el día de hoy, sino que es un entramado discursivo que impulsa a seguir pensando con sus categorías más importantes.

que una nueva época disfrutará de los beneficios de la vida racional. El caos, el sufrimiento, las guerras y el hambre existen, pero ya no será necesario asignarles causas que se vinculen con el pecado originario o el enfado divino. Más bien hay que buscarlas en la naturaleza y en la acción de los hombres. La razón bien aplicada todo lo puede. El problema del mal⁶, que ha sido ensayado desde las más diversas formulaciones, es un tópico central en los pensadores modernos que intentan reflexionar sobre las causas que llevan a los individuos a vivir infelizmente. Es sumamente necesario conocer la naturaleza del mundo y de los hombres para poder comprender causas y regularidades, y así asegurar un buen porvenir.

Debemos ver en la Ilustración no sólo un período de pensamiento que le construye un nuevo camino a la razón para que circule hacia la concreción de la buena fortuna, sino también un proceso de *destrucción* conceptual. Como fuerza emancipadora supo destruir y construir, al menos idealmente, un mundo teórico completamente nuevo. También con ella nacen las grandes utopías de la razón y de la libertad y de los inventos científicos. El universo ya no será más cerrado⁷. La revolución de ideas fue vivida en los más diversos campos del conocimiento y produjo una transformación radical en la manera de ver el mundo. El marco conceptual de nuestro pensamiento, con el que articulamos de sentido la realidad, cambió completamente. Época en la que el individuo siente que pasa de ser un simple espectador a ser el dueño de la naturaleza porque la relación del conocimiento sujeto-objeto es modificada. Por otro lado, se han logrado avances científico-tecnológicos nunca antes alcanzados. La nueva visión del mundo está mecanizada y va de la mano de la matematización de la totalidad. Ya no hay límites y se abre un nuevo universo. Las ciencias exactas toman el mando en esta nueva forma de pensar el mundo: por medio de la matemática, que se encuentra estrechamente vinculada con la facultad de la razón, los seres humanos podrán ser libres sólo si mantienen la firme convicción de que es necesario salir de la minoría de edad que, según Sigmund Freud⁸, comienza a gestarse con la primera herida narcisista.

6 La mayoría de los autores ilustrados desarrollan posiciones al respecto. Mencionamos los siguientes trabajos para el lector interesado en el tema. “Voltaire: El poema sobre el desastre de Lisboa o la imposibilidad de justificar el mal” de Andrea Pac, “Dios ante el mal. La teodicea leibniziana” de Rodolfo Fazio y “Escisión, desdicha y reconciliación: El mal en G. W. F. Hegel” de María Jimena Solé. Los trabajos se encuentran en: Von Bilderling, B. (Comp.) (2009). *Tras los pasos del mal*. Buenos Aires: Eudeba.

7 Hacemos eco de las palabras de Alexandre Koyré, quien señala la muerte del Cosmos idealizado por los griegos y el nacimiento en la Modernidad de una concepción que infinitiza el universo. Recordemos que la visión geocéntrica dominaba la forma de ver el mundo y el universo. La Tierra era el centro del universo, el mundo un todo finito, cerrado y jerárquicamente ordenado. Véase: Koyré, A. (2008). *Del mundo cerrado al universo infinito*. Buenos Aires: Siglo XXI.

8 Nos referimos a la herida que produce Nicolás Copérnico cuando sentencia que la Tierra no es el centro del universo. Para completar la lectura de las heridas narcisistas señaladas por Freud, véase: Freud, S. (1992). “Una dificultad del psicoanálisis” [1917] en *Obras Completas, Vol. XVII*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 131-132.

Dominar la naturaleza

Subyacente a toda la modernidad, y como concepto basal de los discursos filosóficos de la Ilustración, la idea de dominio⁹ es crucial. El saber asegura el dominio sobre la naturaleza siempre y cuando el hombre sea capaz de utilizar el método científico en ciernes. Este pretende encontrar regularidades en las experiencias para organizarlas y que los individuos luego sean capaces de provocar cambios en el mundo. Descubrir leyes de carácter universal, luego subsumir bajo ellas fenómenos, y a partir de este proceso, que sólo el conocimiento científico puede asegurar, el hombre puede controlar el mundo.

En lo concerniente al dominio, debemos señalar algunas características de este proceso. En primer lugar, la idea de subyugar la naturaleza está estrechamente relacionada con la búsqueda de riqueza en lugares que antes fueron impensados. Para ello, el mercantilismo tiene que conformar una mentalidad distinta en los individuos, se necesita conquistar un mundo totalmente nuevo. En segundo lugar, se conforma una nueva noción de sujeto racional que no depende más que de sí y de sus facultades para develar los misterios que esconde la naturaleza. Esto es lo que permite sostener la creencia de un progreso ilimitado en un mundo que aún no ha sido del todo explorado. En tercer lugar, se deben superar las etapas de la historia que no han hecho más que inmovilizar a la humanidad, producto de la falta de un conocimiento científico que llevó a un letargo mítico. Por último, la razón se sienta en el trono del conocimiento como la principal facultad para alcanzar la verdad siempre y cuando no se traspasen los límites gnoseológicos a los que se puede aspirar¹⁰ y se utilicen los métodos correctos de conocimiento.

Todo lo dicho sobre la Ilustración nos hace reflexionar sobre nuestra actual forma de pensar. Esta se encuentra totalmente atravesada por conceptos modernos. Por ejemplo, la idea actual de progreso científico sin límites, “la ciencia todo lo puede si se lo propone”, confirma que aún vivimos dentro del imaginario

9 *Novum organum scientiarum*, publicada en 1620, además de ser la principal obra de Francis Bacon, es la que asienta los fundamentos del pensamiento técnico-científico y postula la idea de que sólo la voluntad de conocimiento permite la conquista de la naturaleza. El futuro de la humanidad necesariamente se vincula con la ciencia y la técnica, dado que conocer es poder y el poder es el que faculta a los hombres a matar aquellos ídolos antiguos que ataban a la humanidad al obscurantismo.

10 Las expresiones filosóficas que mejor desarrollan esto son el *Discurso del método*, 1637, de René Descartes y la *Crítica de la Razón Pura*, 1781, de Immanuel Kant. Descartes establece una metodología que permite alcanzar la verdad con la facultad de la razón y evitar la confusión a la que podría precipitarnos nuestra infinita predisposición por el conocimiento (esta idea es también desarrollada en sus *Meditaciones Metafísicas* de 1641). Lo clave para Descartes reside en que se puede alcanzar la verdad y evitar el error, porque el conocimiento está asegurado por el método, esto es, por el correcto camino que debe transitar el hombre en la vida para dejar atrás la ignorancia. Por su parte, Kant sienta en el banquillo de los acusados a la razón y propone establecer sus límites para asegurar el conocimiento verdadero.

de la época de las luces. La Ilustración dejó una impronta¹¹ en la cultura universal que asegura que sólo un tipo de razón modélica, la razón científica, es la que puede arribar al conocimiento válido y verdadero. La racionalización científica de la cultura no deja espacio a otras formas de conocimiento y de argumentación, es decir, también cala profundo en las entrañas de lo metodológico. Una forma correcta de argumentación debe seguir los parámetros analíticos correctos para ser considerado conocimiento. Las ideas de la Modernidad¹² europea y el proyecto de la Ilustración llegan hasta nuestros días como estructuras arraigadas en lo más profundo de nuestras conciencias.

Características del optimismo utópico en la Teoría Crítica de Max Horkheimer

Quienes consideran¹³ la primera etapa de pensamiento de Horkheimer entre los años 1930 y 1941, señalan que en esta fase se asientan las bases de lo que se suele llamar Teoría Crítica. Se señala como texto fundacional de esta corriente de pensamiento del siglo XX a *Traditionelle Theorie und Kritische Theorie*¹⁴,

11 Jürgen Habermas, en su famosa conferencia brindada en Nueva York en 1981, y publicada bajo el título “Modernidad contra posmodernidad”, es locuaz al afirmar que el proyecto de la Ilustración nos hace herederos de ciertos aspectos específicos de validez como el de autenticidad, el de rectitud normativa y el de verdad. Estos elementos, que enuncian validez en nuestros discursos de conocimiento, a la vez nos impulsan a pensarnos dentro del entramado del programa ilustrado. Así, según Habermas es posible optar por aprender de ciertos errores del proyecto de la Ilustración y completarlo, dado que aún no está acabado, es decir, continúa ejerciendo fuerza en el pensamiento contemporáneo. En: Habermas, J. (2008 [1981]). “La modernidad, un proyecto incompleto” en *La Posmodernidad*. Hal Forster (Ed.). Barcelona: Kairós.

12 Somos conscientes de la ambivalencia de ciertos conceptos de suma importancia (como el de Modernidad). No existe acuerdo alguno sobre las fechas barajadas para limitarla. No obstante, adoptamos la posición historiográfica que establece su desarrollo entre los siglos XVI y XVIII. Como señala Zigmunt Bauman en *Modernidad y ambivalencia*: “El principal síntoma del desorden es el agudo malestar que sentimos cuando somos incapaces de interpretar correctamente la situación y elegir entre las acciones alternativas.”. Bauman, Z. (1996 [1991]). “Modernidad y ambivalencia” en *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Jostxo Beriain (Comp.). Barcelona: Anthropos, p. 73.

13 Señalamos las obras históricas que consideramos clásicas (y también de lectura obligatoria) sobre el pensamiento de Max Horkheimer y la Escuela de Frankfurt. Estrada, Juan A. (1990). *La Teoría Crítica de Max Horkheimer. Del socialismo ético a la resignación*. Granada: Universidad de Granada; Held, D. (1980). *Introduction to Critical Theory. Horkheimer to Habermas*. California: University of California; Jay, M. (1974). *La imaginación dialéctica. Historia de la Escuela de Frankfurt y el Instituto Investigación Social (1923-1950)*. Madrid: Taurus; Schmidt, A. (1981). *Kritische Theorie. Humanismus Aufklärung*. Stuttgart: Reclam; Wiggershaus, R. (1986). *Die Frankfurter Schule. Geschichte. Theoretische Entwicklung. Politische Bedeutung*. München: DTV.

14 Horkheimer, M. (1937). “Traditionelle und kritische Theorie”, M. Horkheimer (Hrsg.), im *Zeitschrift für Sozialforschung, Jahrgang VI*, 245-294. Además, este artículo es parte de

publicado en *Zeitschrift für Sozialforschung*. Es fundamental ofrecerle a los lectores los postulados de la teoría crítica¹⁵ para luego analizar algunos elementos de *Dialéctica de la Ilustración y Crítica de la razón instrumental*.

En primer lugar nos interesa señalar que la teoría crítica de Horkheimer tiene un carácter instrumental a lo largo de todo su pensamiento. La exposición de esta tesis se encuentra en el trabajo de Susana Barbosa, *Max Horkheimer o la utopía instrumental*¹⁶. Aquí se caracteriza de manera clara cuál es el proyecto filosófico del pensador de Frankfurt y qué se puede deducir al interior de su método. En palabras de Barbosa:

“En la década de 1930 Horkheimer establece lo que he denominado ‘utopía instrumental’ y que consiste en el proyecto unificador de filosofía y ciencia, en forma diferenciada del positivismo. A partir de esta idea original, que se realiza a medias en el Institut por diversas circunstancias, rescato la posibilidad de construir un modelo funcional cuya operatividad se active en el marco de la investigación social y de la teoría sociológica. Es una utopía, en el sentido que funciona como un ‘ideal’ de investigación (...) y es metodológica porque escapando a la unidad de método del positivismo, instaura un requerimiento mutuo entre filosofía y ciencia.” (Barbosa, 2003: 302).

La teoría crítica es una metodología filosófico-científica de corte prescriptivo porque establece ciertos lineamientos generales de acción que la diferencian de la llamada teoría tradicional. El más importante de estos criterios reside en la finalidad de transformar totalmente la sociedad para que la humanidad pueda alcanzar la emancipación de todo lo que la corrompe. Vemos aquí el claro rasgo ilustrado de que es necesario que la humanidad alcance su libertad por medio de un correcto uso del pensamiento.

En 1969, en una conferencia en Venecia, que ha sido editada bajo el nombre de “La teoría crítica, ayer y hoy”, Horkheimer afirma que la esperanza reflejada en sus escritos de la década del treinta era real y que junto a sus colegas estaban convencidos de que era posible un cambio radical de la humanidad que trajera formas de vida alejadas de la violencia generada el capitalismo:

“Estábamos convencidos de que un factor principal en las relaciones de los seres humanos y en su pensamiento es la circunstancia de que hay dominadores y dominados, como se vio de un modo especialmente claro en el nacionalsocialismo. Por esto en aquel entonces pusimos nuestra esperanza en la revolución, porque a Alemania, después de una revolución, es imposible que las

la obra editada por Aldred Schmidt: Horkheimer, M. (1968). *Kritische Theorie 2 . Eine Dokumentation*. 2Bd. Alfred Schmidt (Hrsg.). Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag.

15 Quien desee ampliar en los elementos constitutivos de la teoría crítica de Max Horkheimer, puede consultar: Florito Mutton, A. (2014). “La Teoría Crítica horkheimeriana: crítica a la ciencia capitalista”. *Revista Agora Philosophica*. Vol. XV, núm. 29/30, pp. 50-66.

16 Barbosa, S. (2003). *Max Horkheimer o la utopía instrumental*. Buenos Aires: FEPAL.

cosas le vayan peor que durante el nacionalsocialismo. Si se realizase la ‘sociedad correcta’ por medio de la revolución de los dominados, tal como la había imaginado Marx, también el pensar se convertiría en un pensar más correcto.” (Horkheimer, 1986: 57-58).

Teniendo presente el carácter utópico-instrumental de la teoría, la segunda característica que nos interesa apuntar radica en la continuidad del proyecto marxista con especial propensión de alejarse de las lecturas que eran consideradas dogmáticas¹⁷. La formación del pensamiento de Horkheimer en materia de filosofía política estuvo signada por el intercambio con el marxismo no dogmático de Georg Lukács y Karl Korsch y por la posición económico-política adoptada por Max Weber¹⁸. Horkheimer, al sentirse heredero del materialismo histórico no dogmático, realiza una reinterpretación de la teoría estableciendo nuevos sentidos de lectura en el marco de un capitalismo que ya no es el mismo al descrito por Marx en el siglo XIX. En consecuencia, adopta una posición que privilegia vigorosamente la superestructura ideológica, aunque no deja de resaltar el esquema marxista que subsume el ámbito cultural bajo las transformaciones de índole económico. La reflexión de la superestructura social presenta un cuadro de análisis en el cual los trabajadores ya no tienen la primacía en la lucha de clases sino que es compartida junto a los intelectuales marxistas.

Otra de las características de la teoría crítica horkheimeriana apunta a una encarnizada lucha contra las corrientes de pensamiento irracionalistas que tienen fuerte impacto en la vida de los individuos como principios estructurantes de dominio. Por las consecuencias que genera el pensamiento irracional en la sociedad alemana, dedicará gran parte de sus trabajos a la familia¹⁹, a las instituciones sociales y a las relaciones de poder al interior de los grupos. La operatividad de individuos autónomos es suelo fértil para echar semillas teórico-críticas. La ideología dominante determina patrones de comportamiento que se enraízan por toda la sociedad como naturalmente normales. La función de dominio social legaliza un orden establecido que trasciende las explicaciones racionales y lleva a la falta de sospecha, de análisis y de reflexión. En

17 Se suele denominar “marxismo dogmático” a la vulgarización del marxismo que no sigue el método dialéctico revolucionario, se aleja de la ortodoxia y se presenta completamente inofensivo para la burguesía al no proponer la lucha de clases.

18 Respecto de las lecturas del marxismo no dogmático consultadas por Horkheimer, véase: Korsch, K. (1971). *Marxismo y Filosofía*. México D.F.: Ediciones Era y Lukács, G. (1970). *Historia y conciencia de clase*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. Sobre la obra fundamental de Max Weber que impacta al joven Horkheimer de la década de 1920, véase: Weber, M. (1974). *Economía y Sociedad. 2 Tomos*. México D.F.: FCE. Max Horkheimer señala en más de una ocasión que no cree en absoluto en las metodologías económicas de corte mecanicista.

19 Los estudios sobre autoridad y familia fueron publicados en 1936 en una edición conjunta. El estudio sobre el uso efectivo del poder en los dominados es una temática que se ve reflejada a lo largo de todas las etapas del pensamiento de Max Horkheimer. Horkheimer, M., Fromm, E. & Marcuse, H. (1987). *Studien über Autorität und Familie*. Forschungsberichte aus dem Institut für Sozialforschung [1936]. Zu Klampen: Lüneburg.

consecuencia, los individuos comienzan a aceptar la realidad de forma pasiva y acrítica, e incorporan la función ideológica del capitalismo que necesariamente genera sujetos autoritarios y sumisos.

En cuarto lugar, la crítica que le realiza a la “teoría tradicional” se enfrenta al mecanicismo de los marxismos dogmáticos de la época²⁰ y de las corrientes epistemológicas de corte positivista. Para Horkheimer, cualquier alteración del orden social repercute en los individuos, pero esto no quita que los individuos son sujetos históricos. Si bien ellos pueden cambiar la realidad, esta también limita a los individuos. Los procesos históricos se alimentan de los sujetos y los sujetos se alimentan de los procesos históricos, hay una relación simbiótica. Esto va en contra de la ideología mecanicista que espera el *acomodamiento* histórico de las crisis económicas para comenzar a gestar ideas de cambio social y de la ideología dominante en ciencia, el positivismo funciona y trabaja para la burguesía dado que se encarga de esconder la realidad detrás de un conocimiento supuestamente neutral y avalorativo.

En resumen, la teoría crítica de Horkheimer se encuadra dentro de un materialismo no dogmático²¹ que denuncia la situación antihumana de la sociedad y manifiesta un rotundo rechazo contra el capitalismo como sistema de explotación económico-social. Su propuesta teórica radica en una utopía instrumental que podría llevar, si se la aplica, a la emancipación social y a la eliminación de la explotación del hombre por el hombre. De esta manera, Horkheimer establece fines prácticos que se pueden alcanzar siempre y cuando se desoculten las estructuras de poder dominante que operan minuciosamente en las conciencia de los sujetos²². El primer paso para lograr esta meta comienza con la búsqueda de una metodología que teorice sin encubrir las relaciones de poder al interior de la sociedad y que se oponga al proyecto idealizado por la teoría

20 La lectura de Stefan Gandler aborda las características de la teoría crítica de Max Horkheimer en torno al proyecto partidario contra la opresión y la explotación del hombre por el hombre. Según Gandler, la teoría crítica es ante todo una crítica a la supuesta neutralidad del conocimiento y una apuesta por un mundo mejor. Véase: Gandler, S. (2011). “Teoría crítica, ¿sin Frankfurt?” en *Fragmentos de Frankfurt: ensayos sobre la Teoría Crítica*. México: Siglo XXI, p. 25.

21 Es interesante la acotación que realiza Göran Therborn sobre el historicismo humanista en el pensamiento de Karl Marx que forma parte del pensamiento de Max Horkheimer. Señala que la concepción historicista de la totalidad social propuesta por los integrantes de la Escuela de Frankfurt en 1930 busca que los hombres hagan consciente la contradicción de sus existencias dentro del sistema capitalista. De esta forma, se puede tomar conciencia que dentro de la sociedad capitalista todas sus instituciones son expresiones de una esencia completamente contradictoria. Véase: Therborn, G. (1972). *La Escuela de Frankfurt*. Barcelona: Anagrama, pp. 31-34.

22 Para Max Horkheimer es primordial la acción de los individuos en el proceso revolucionario. Sostiene que la *praxis*, en la relación individuo-superestructura, es el fundamento más importante de la relación. Se puede consultar el tratamiento que realiza Carl Friedrich Geyer sobre la crítica al economicismo dogmático-marxista. Específicamente en Geyer, C.F. (1985). “Teoría y praxis en la teoría crítica” en *Teoría Crítica. Max Horkheimer y Theodor Adorno*. Barcelona: Alfa, pp. 113-136.

tradicional que postula la neutralidad de la ciencia y del conocimiento. La teoría crítica, en cierto sentido al igual que los postulados de la Ilustración, es un proyecto inacabado que siempre debe ser revisado a la luz de la razón. Recapitulamos lo desarrollado en este apartado con las palabras de Horkheimer:

“Los hombres, en su reflexión, se ven a sí mismos como simples espectadores, participantes pasivos de un acontecer violento que quizá se puede prever, pero que, en todo caso, es imposible dominar. Conocen la necesidad, pero no en el sentido de acontecimientos que ellos pueden determinar, sino solo en el de la posibilidad de prevenirlos con verosimilitud. Y cuando se admite la trabazón de voluntad y pensamiento, de contemplación y acción, tal como ocurre en muchas partes de la novísima sociología, ello es sólo bajo el aspecto de una complejidad del objeto, a la que es preciso tener en cuenta.” (Horkheimer, 2008: 261).

Que los individuos reflexionen sobre su situación histórica y tomen conciencia de que es posible intervenir en su realidad, los interpela a tomar distancia de los hechos cotidianos. Esta actividad que Horkheimer promueve actúa como desarticuladora de un pretendido carácter avolarativo de la teoría tradicional. En otras palabras, logra mostrar el carácter ideológico de una supuesta ahistoricidad del conocimiento y de una falsa identificación entre el pensar y el calcular (Mardones, 1979). Esta identificación, que es totalmente funcional a la economización de la vida dentro del capitalismo, es uno de los frentes de crítica de la segunda etapa del pensamiento de Horkheimer que analizaremos a continuación.

Describir una distopía: Entre la ilustración mítica y la razón instrumental

La segunda etapa del pensamiento de Horkheimer se da entre los años 1941 y 1950, entre parte de su exilio a Norteamérica y su regreso a Frankfurt. Ya a finales de los años treinta se ocupará de revisar su teoría crítica a la luz de la Segunda Guerra Mundial y de los contrastes que encontrará entre las sociedades alemana y norteamericana. Detallaremos ciertos principios críticos expuestos en el primer capítulo de *Dialéctica de la Ilustración*²³, en el cual Adorno colabora realizando algunas correcciones²⁴, y en *Crítica de la razón instrumental*²⁵.

23 Horkheimer, M. & Adorno, T. (2017 [1944]). *Dialektik der Aufklärung. Philosophische Fragmente*. Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag. Citaremos utilizando la traducción de Juan José Sánchez (edición Trotta) a la luz de la de traducción de Joaquín Chamorro Mielke (edición Akal). Horkheimer, M. & Adorno, T. (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Trad.: Juan José Sánchez. Valladolid: Trotta. Horkheimer, M. & Adorno, T. (2007). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos Filosóficos*. Trad.: Joaquín Chamorro Mielke. Obra Completa 3. Madrid: Akal.

24 Véase el estudio introductorio de Juan José Sánchez: Horkheimer, M. & Adorno, T. (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Trad.: Juan José Sánchez. Valladolid: Trotta.

25 Horkheimer, M. (1992 [1947]). *Eclipse of Reason*. New York: Continuum. Horkheimer, M. (2008). *Zur Kritik der instrumentellen Vernunft* [1947]. Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag. Utilizaremos la traducción de Héctor Murena y David Vogelmann. Horkheimer, M. (2007). *Crítica de la razón instrumental*. Trad.: Héctor Murena, David Vogelmann.

En *Dialéctica de la Ilustración* se analiza el proceso desencadenado por la desmitificación del mundo antiguo como efecto de la hipostación de la razón. Esta es definida como la facultad que posibilita el dominio de la naturaleza. Ya no cabe la posibilidad de que ella misma se critique, conozca y evalúe. El sueño ilustrado, que reflejamos en el primer apartado, se desmorona porque la razón ya no es una facultad para fines superiores. Por el contrario, se transforma en un instrumento eficiente que sólo es aceptado o rechazado en consideración de su efectividad en el proceso productivo. La razón se asemeja a otras herramientas del mundo y se aleja de las conceptualizaciones que los pensadores ilustrados habían teorizado sobre ella. En consecuencia, los individuos van perdiendo el poder autocrítica y automatizan su vida a partir de los parámetros instituidos por la lógica del mercado. Esto es lo que intenta evidenciar en las primeras líneas de *Concepto de Ilustración*:

“La Ilustración, en el más amplio sentido de pensamiento en continuo progreso, ha perseguido desde siempre el objetivo de liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores. Pero la tierra enteramente ilustrada resplandece bajo el signo de una triunfal calamidad. El programa de la Ilustración era el desencantamiento del mundo. Pretendía disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia.” (Horkheimer & Adorno, 1998: 59).

La Ilustración hace que la razón tome el lugar de los antiguos mitos porque se vuelve el arma más eficaz de los individuos como señores de la tierra y como un instrumento que sólo sabe de fines y no de medios. La naturaleza se convierte en materia prima para transformar la situación de los individuos, pero a cualquier costo. Se comienza a *sacrificar*: sea el ecosistema, las comunidades o las mismas vidas humanas. Si la razón sólo sabe de fines, la utilización de cualquier medio no se juzga siempre que se alcancen las metas.

La crítica horkheimeriana refleja la situación de su tiempo y de su vida personal. En 1933 migra a los Estados Unidos frente al ascenso de Hitler y comienza una nueva etapa de su pensamiento que es atravesada por experiencias completamente distintas a las anteriores. El contraste entre las sociedades norteamericana y alemana le ofrece material suficiente para reformular sus ideas. La ola de atrocidades hitlerianas pone en vilo al mundo entero y los pensadores del *Instituto* comienzan la búsqueda de las causas racionales que hacen posible la máxima expresión de crueldad en la historia de la humanidad. Se preguntan cómo es factible que los seres humanos lleguen a tal nivel de violencia y de crueldad ¿Qué tipo de racionalidad está operando por debajo de la aceptación de las masas a realizar el proyecto nazi? La preocupación de Horkheimer por responder a estas inquietudes, que agrietan los fundamentos teóricos de su pensamiento de la década del treinta, se ve reflejada en “Estado autoritario” y “Razón y autoconservación”, dos artículos escritos entre 1941 y 1942 que comienzan a

Buenos Aires: Terramar. La primera edición de la obra estuvo a cargo de la editorial Oxford University Press en lengua inglesa.

marcar el nuevo rumbo de su pensamiento. En efecto, el contexto americano, propio de una sociedad industrial desarrollada, y la situación europea, asediada por la guerra mundial, hacen que las esperanzas de Horkheimer de una sociedad más humana se debiliten (Perlini, 1976: 32-34).

En el prólogo de *Dialéctica de la Ilustración*, Horkheimer resume buena parte de las críticas de la obra. En primer lugar, señala la preocupación por la situación de la humanidad y por qué se ingresó en un género de barbarie en lugar de alcanzar un estadio verdaderamente humano. En segundo lugar, y en continuidad a las críticas establecidas en “Teoría tradicional y teoría crítica”, se pregunta por la función real de la ciencia burguesa que está volcada a la destrucción masiva de la humanidad. En tercer lugar, señala que el pensamiento de la época está especialmente pragmatizado porque la razón se vuelve instrumental, es decir, el cálculo toma el lugar del pensamiento crítico y se censura la imaginación teórica abriéndole el camino a la locura política. En cuarto lugar, los preceptos de la Ilustración se encuentran paralizados porque han convertido a la razón en un medio pragmático abocado a alcanzar fines sólo dentro del sistema económico. En quinto lugar, el aparato técnico y los grupos sociales de poder fortifican un dominio que hace factible la total desaparición del individuo por la automatización cada vez más elevada de la vida. Por último, la opulencia de las sociedades industriales desarrolladas hacen que incluso los bienes materiales sean elementos de desdicha, porque los objetos producidos son determinados como metas para alcanzar la felicidad, pero ellos solo son una cortina ideológica detrás de la cual se esconde la desgracia de la humanidad. (Horkheimer & Adorno, 1998: 49-58).

La enfermedad social tiene su causa: el total dominio de la naturaleza. Esto llevó a que la razón caiga en el influjo mítico y se convierta en un objeto de uso y sea utilizada como instrumento de dominio. Hombre y naturaleza se vuelven esclavos de una razón que trasciende a la individualidad porque los sujetos caen bajo las fauces de la automatización. La gran maquinaria de las sociedades industriales producen sujetos para el consumo masivo y la razón instrumentalizada no permite la distancia crítica que la diferenciaría de los objetos del mundo. El pensamiento ha perdido su poder crítico y se ha mezclado, quizás indisolublemente, con el mero mecanismo pragmatista. Horkheimer utiliza el método dialéctico como medular²⁶ en su pensamiento y describe el camino negativo que ha tomado la humanidad. Este es exhibido en las páginas de *Dialéctica de la Ilustración*.

La Ilustración hace del saber científico la única manera válida de conocer y produce que la imaginación y la libertad queden inmovilizadas. A esto se suma el

26 Tomamos la idea de que la dialéctica es la metodología medular de los integrantes del Instituto de la obra de Susan Buck-Morss. Véase: Buck-Morss, S. (2011). *Origen de la dialéctica negativa. T.W. Adorno, W. Benjamin y el Instituto de Frankfurt*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

hecho de que la vida de los individuos está definida en términos de mercancías. El objeto y el sujeto se separan en el proceso de producción y esto trae consecuencias. La más inmediata es la reificación del ser humano. Al no existir el afán de establecer fines más nobles, la vida de los individuos se reifica y estos se convierten en simples utensilios que son juzgados a partir de su funcionalidad en los procesos de producción. Funcionan o no funcionan. Si funcionan continúan en el mercado laboral vendiendo día a día su fuerza y si no funcionan se descartan. Todo se reduce a la cuestión mercantilista de ser parte de la gran maquinaria productiva o no serlo.

Se puede leer la reificación de la que habla Horkheimer en clave al carácter fetichista de la mercancía desarrollado por Marx en *El Capital*²⁷. ¿Cuál es el proceso que causa efecto sobre las cosas y las convierte en algo que no son? ¿Qué es lo que genera la transustanciación de las mercancías? Marx cree develar el secreto:

“A primera vista, una mercancía parece ser una cosa trivial, de comprensión inmediata. Su análisis demuestra que es un objeto endemoniado, rico en sutilezas metafísicas y reticencias teológicas. En cuanto *valor de uso*, nada de misterioso se oculta en ella, ya la consideremos desde el punto de vista de que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas, o de que no adquiere esas propiedades sino en cuanto *producto* del trabajo humano (...) El carácter místico de la mercancía no deriva, por tanto, de su valor de uso. Tampoco proviene del contenido de las determinaciones *de valor* (...) Lo misterioso de la forma mercantil consiste sencillamente, pues, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de dichas cosas, y, por ende, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores.” (Marx, 2012: 87-88).

Se toma una cosa por otra y los productos del trabajo se convierten en mercancías, en cosas *sociales*. “La forma de mercancía y la relación de valor entre los productos del trabajo en que dicha forma se representa, no tienen absolutamente nada que ver con la naturaleza física de los mismos.” (Marx, 2012: 88-89). Lo que se vive bajo el capitalismo es un modo de producción donde la sociedad produce principalmente mercancías con el fin de obtener ganancias. No prima el deseo de saciar necesidades básicas. Las mercancías tienen más de

27 En la última sección del Capítulo I de *El Capital*, Karl Marx desarrolla el concepto de fetichismo de la mercancía, esto es, cómo las mercancías en las sociedades industriales toman el lugar de “cosas independientes a la voluntad de los hombres”. De esta manera, las mercancías cuentan con ciertas propiedades que no son intrínsecas a su materialidad, pero las poseerían *como un sí*, como algo que toca lo fantasmagórico. Véase: Marx, K. (2012). *El Capital. Tomo I, Vol. I*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp- 87-102.

necesidades generadas que de necesidades primordiales. Casi la totalidad del aparato de producción está destinado a generar productos que los individuos podrían dejar de consumir.

Nos permitimos establecer un paralelo entre el análisis marxista de la mercancía y la crítica de la razón instrumental. Tanto para Marx como para Horkheimer todo se vuelve objeto de consumo. La imputación horkheimeriana cuestiona el *valor de uso de la razón de los individuos* en un mundo que sólo piensa en acrecentar el capital y se guía por el cálculo costo-beneficio. Esto lleva a la *transustanciación de la razón crítica en razón instrumental*.

Esta última crítica vuelve a aparecer en un ciclo de cinco conferencias que Horkheimer imparte en la *Columbia University* en 1944. En ellas despliega una serie de argumentos para atacar con mayor rigor el proceso de mitificación de la Ilustración que termina gestando una razón de tipo instrumental. *Eclipse of Reason*²⁸, reúne las cinco conferencias y modifica el concepto de razón utilizado con anterioridad en la primera etapa de su pensamiento. Al contrario de lo esperado por las ideas de la Ilustración, entre las que podemos señalar la racionalización tecno-científica como esencial, el siglo XX se presenta bajo una brutal lógica racionalizante que no deja lugar a la verdadera función crítica de la razón. No es que el mundo ha dejado de ser racional, sino que se ha ingresado en un período de *irracional racionalidad*. La razón instrumental es contraria hasta al mismo impulso humano de supervivencia.

En Horkheimer, de a poco, la esperanza de una utopía ilustrada va desmembrándose. Las vidas humanas sólo sirven como utensilios de la gran maquinaria productiva de consumo. La razón instrumental elimina completamente la subjetividad y hace que el individuo sólo cumpla con funciones intercambiables en el todo social que es manipulado por la economía. Este tipo de razón pervertida anticipa lo que podría ser la desaparición de lo auténticamente humano. En *Crítica de la razón instrumental*, Horkheimer describe dos tipos de razón. Primeramente, la razón instrumental es categorizada como razón subjetiva y designa lo opuesto a la subjetividad, porque no es más que un mecanismo para calcular probabilidades y *adecuar medios para alcanzar fines*. En segundo lugar, describe la razón objetiva como un tipo de razonar propio de la teoría tradicional. Esto demuestra Horkheimer continúa ampliando lo desarrollado en “Teoría tradicional y teoría crítica”. Pensar la razón objetiva así definida, hace que nos preguntarnos hasta qué punto los mismos científicos no se han convertido en meros auxiliares de la administración que se dispone avasallar el mundo (Geyer, 1985).

La formalización de la razón es un nuevo tipo de mitología. Esto tiene consecuencias tanto teóricas como prácticas por la automatización e

28 Horkheimer, M. (1992 [1947]). *Eclipse of Reason*. New York: Continuum. Esta obra ha sido escrita en inglés y luego traducida al alemán. Utilizaremos para las citas la traducción de Murena y Vogelmann: Horkheimer, M. (2007 [1947]). *Crítica de la razón instrumental*. Trad.: Héctor Murena, David Vogelmann. Buenos Aires: Terramar.

instrumentalización de las ideas. La razón se vuelve un instrumento más entre otros y se encuentra al servicio de la técnica y de fines prácticos. Todo se vuelve relativo al fin que ha sido preestablecido de antemano. Como resultado, se va eliminando lentamente el proceso reflexivo que cuestiona las acciones como morales o inmorales, es decir, se van diluyendo los estadios éticos por los debería pasar toda acción para ser evaluada. Las ideas se funcionalizan: el pensar mismo se reduce al mismo nivel de los procesos industriales. Las ideas se convierten en un componente fijo de producción despojadas de toda carga moral. El fin primero de la humanidad es el de producir sin ver cuáles son los medios empleados.

“Puesto que los fines ya no se determinan a la luz de la razón, resulta también imposible afirmar que un sistema económico o político, por cruel y despótico que resulte, es menos racional que otro. De acuerdo con la razón formalizada, el despotismo, la crueldad, la opresión, no son malos en sí mismos [...] Aun si un grupo de hombres esclarecidos se dispusiera a luchar contra el mayor mal imaginable, la razón subjetiva tornaría casi imposible señalar la naturaleza del mal y la naturaleza de la humanidad, que existen perentoriamente en la lucha.” (Horkheimer, 2007: 40).

El ser humano sólo sobrevive por el día a día y consume una serie de necesidades generadas por el mismo sistema que reifica la existencia en su conjunto. El proceso productivo le ha quitado todas las metas trascendentes al individuo: las metas nobles, superiores o auténticas han desaparecido para casi la totalidad de la población. Los métodos de producción tornan la vida de los individuos un *sin-sentido*. Primero fue la naturaleza y el hombre burgués la arrasó; luego fue el hombre y el hombre burgués lo esclavizó²⁹. Las agencias de producción de contenido, los publicistas, el mundo de las marquesinas y de los carteles callejeros, las radios y la televisión *obligan* al individuo a consumir mercancías. En estos términos, sentirse constantemente demandado a consumir es sentirse parte de la sociedad. Así, consumir es la acción que define la vida de los individuos.

“La transformación total del mundo en un mundo más de medios que de fines es en sí consecuencia del desarrollo histórico de los métodos de producción. Al tornarse más complejas y más reificadas la producción material y la organización social, se hace cada vez más difícil reconocer a los medios como tales, ya que adoptan la apariencia de entidades autónomas.” (Horkheimer, 2007: 103).

29 En la misma línea de análisis, Herbert Marcuse en su obra *El hombre unidimensional*, afirma que existen controles sociales que embrutecen a los individuos y generando en ellos la necesidad de defender una noción demasiado frágil de libertad, porque es definida como una simple *elección de consumo*. “Bajo el gobierno de una totalidad represiva, la libertad se puede convertir en un poderoso instrumento de dominación. La amplitud de la selección abierta a un individuo no es factor decisivo para determinar el grado de libertad humana, pero sí lo es *lo que se puede escoger y lo que es escogido* por el individuo. El criterio para la selección no puede ser nunca absoluto, pero tampoco es del todo relativo. La libre elección de amos no suprime ni a los amos ni a los esclavos.” (Marcuse, 1993: 37-38).

Conclusiones

Hemos recorrido pasajes del pensamiento de Horkheimer para reflejar que existe una continuidad entre una primera etapa positiva y utópica y una segunda etapa que podemos definir como distópico-descriptiva. Su legado no es un callejón sin salida o una aporía que no les permite a los individuos reparar sobre la situación instrumental de la razón para cambiar el rumbo que ha tomado la humanidad. Por esto la exposición horkheimeriana es dialéctica y muestra a la razón colapsada³⁰. Las contradicciones al interior de la sociedad no significan que no se puede transformar la situación. Por ser crítica la teoría analiza también al método y a sus postulados. Si el método es dialéctico, el cambio en la dirección de la humanidad tiene que ser reflejado correctamente y no puede ser ocultado. Esto es precisamente lo que ocurre cuando Horkheimer describe la razón: se ve el pasaje desde una razón ilustrada a una razón instrumental.

Varias lecturas proponen un cambio radical en el pensamiento de Horkheimer. Afirman un pasaje desde una visión positiva del mundo a un total pesimismo³¹. Pero nosotros no lo creemos así. Ser un pesimista de la historia de la humanidad es creer que *necesariamente* se dirige hacia una consumación negativa. Además, esta dirección no podría ser modificada. Al contrario de esto, Horkheimer ofrece una descripción de la época de guerra y advierte la necesidad de cambiar el rumbo de la humanidad. No debemos caer en el error epistemológico en el que muchos caen confundiendo *descripción* con *anticipación*. En efecto, ¿acaso no es actual el pensamiento de Horkheimer? ¿Cuáles son aquellos efectos negativos de la razón instrumental y de la explotación de la naturaleza por parte de los individuos que hoy podemos corroborar? ¿No es la virtualización de la existencia de los individuos una consecuencia directa de la vida tecnificada que desplaza cada vez con mayor fuerza a la crítica del día a día?

Como hemos señalado, la teoría tradicional de la ciencia establece principios, normas y leyes para lograr que todo conocimiento sea aprehendido mediante ciertas fórmulas. También hemos señalado cómo la Ilustración se automitifica y logra totalizar todo lo que está a su alcance. Su poder no sólo concierne al

30 “El colapso de la razón” fue un artículo publicado en el diario El País el 5 de diciembre de 1988. Alfred Schmidt, editor de las obras de Max Horkheimer y miembro de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt, sostiene que la influencia del pensamiento de Arthur Schopenhauer no es casual. Para Schopenhauer la historia no tiene ninguna dignidad metafísica y es precisamente lo que Horkheimer demuestra al analizar los procesos históricos sin glorificarlos.

31 Ejemplos de ello: Estrada, J. (1989). “La prevalencia de Schopenhauer sobre Marx en la Teoría Crítica de Horkheimer”. *Pensamiento*, Revista de investigación e información Filosófica, Madrid, Núm. 177, Vol. 45, pp. 43-55; Galafassi, G. (2004). *Razón instrumental, dominación de la naturaleza y modernidad: la teoría crítica de Max Horkheimer y Theodor Adorno*. *Theomai*. Núm. 9, primer semestre 2004; Durán, J.M. (2007). *Horkheimer y las sirenas. Variaciones en torno al desinterés burgués*. *Nómadas*. *Critical Journal of Social and Juridical Sciences*. Vol. 15, núm. 1, 2007.

dominio del conocimiento, sino que la racionalidad instrumental del cálculo hace que la imaginación y la libertad de los individuos queden encerradas dentro de los límites de la producción, la distribución y del consumo. El objetivo de las sociedades industrializadas es consumir mercancías. La razón es fetichizada y convertida en un instrumento más para alcanzar la optimización en la producción. Sin razón crítica, las normas y los valores de la sociedad son internalizados de manera pasiva. En suma, prima el consumo por el consumo mismo y hay una inexistente distancia entre las cosas y los individuos que lleva a que la humanidad se hunda en un mar de incertidumbres.

La teoría crítica de Horkheimer se torna más potente con sus reformulaciones de la década del cuarenta. Hoy, a 75 años de la publicación de *Dialéctica de la Ilustración*, es imperioso volver a analizarla y notar que la razón instrumental ha sido perfeccionada al igual que las formas de consumo. La potencial emancipación de la humanidad se haya en saber recuperar la capacidad crítica para tomar conciencia de que las barbaries que se han cometido podrían volver a suceder. Es precisamente este el horizonte normativo de la teoría crítica: no desentenderse del terror del que son capaces los individuos. Lo esencial del proyecto crítico horkheimeriano es haber establecido como elemento metodológico básico la no fetichización teórica de la economía, de la política y de la cultura, y así dejar abierto el horizonte de análisis.

Bibliografía

Barbosa, S. (2003). *Max Horkheimer o la utopía instrumental*. Buenos Aires: FEPAL.

Buck-Morss, S. (2011). *Origen de la dialéctica negativa. T.W. Adorno, W. Benjamin y el Instituto de Frankfurt*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Geyer, C.F. (1985). "Teoría y praxis en la teoría crítica" en *Teoría Crítica. Max Horkheimer y Theodor Adorno*. Barcelona: Alfa.

Horkheimer, M. (2007). *Crítica de la razón instrumental*. Trad.: Héctor Murena, David Vogelmann. Buenos Aires: Terramar.

Horkheimer, M. & Adorno, T. (2007 [1944]). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos Filosóficos*. Trad.: Joaquín Chamorro Mielke. Obra Completa 3. Madrid: Akal.

Horkheimer, M. & Adorno, T. (1998 [1944]). *Dialéctica de la Ilustración*. Trad.: Juan José Sánchez, Valladolid: Trotta.

Horkheimer, M. (1986 [1969]). “La teoría crítica, ayer y hoy” en *Sociedad en transición: estudios de filosofía social*. Trad.: Joan Jodo Costa. Barcelona: Planeta-De Agostini.

Horkheimer, M. (2008 [1937]). “Teoría tradicional y teoría crítica” en *Teoría Crítica*. Trad.: Edgardo Albizu, Carlos Luis. Buenos Aires: Amorrortu.

Mardones, J. M. (1979). *Dialéctica y Sociedad Irracional. La Teoría Crítica de la Sociedad de Max Horkheimer*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Marcuse, H. (1993 [1964]). *El hombre unidimensional*. Barcelona: Planeta-De Agostini.

Marx, K. (2012). *El Capital. Tomo I, Vol. I*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Perlini, T. (1976). *La Escuela de Francfort*. Caracas: Monte Ávila Editores.

El autor es Profesor de Enseñanza Media y Superior en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires, institución en la que es candidato al Doctorado en Filosofía. Se especializa en Filosofía Política Contemporánea y en Teoría crítica. Es docente universitario de la materia Metodología de las Ciencias Sociales. Participa en grupos de investigación hace más de una década tanto en la UBA como en la USAL. Ha publicado artículos en diversas revistas especializadas y ha participado como expositor en Congresos y Jornadas de Filosofía, Sociología y Ciencias Políticas."

E-mail: wanderer@live.com.ar

Fecha de recepción: 04-10-2019

Fecha de aceptación: 18-11-2019